

El agro según Roig



Según el Sr. Roig, en Mercadona han visto la luz, han tardado 30 años en percibir que estaban muy equivocados, la cuestión es, ¿de qué?, ¿cual ha sido la ceguera empresarial que le ha llevado al 2º puesto Forbes?

Es admirable el talento que atesoran ciertas personas para crear riqueza y acumular beneficios de sus actividades empresariales, no reconocer esa "virtud", o quizás mejor dicho, habilidad, sería de necios o de envidiosos. Estas personas se convierten en modelos y referencias sociales de éxito alcanzado a través del trabajo y el esfuerzo constante, añadiendo necesariamente otras condiciones humanas y coyunturales que son inherentes al individuo en cuestión y a sus circunstancias.

Así, cuando uno contempla la lista española de los "Forbes", no puede más que esbozar una mueca, bien de hipotético disgusto por no estar incluido al haber carecido de esos perfiles o de ese azar del destino. Algo novedoso en la lista presentada recientemente es la inclusión en el 2º puesto de la misma al Sr. Mercadona, D. Juan Roig, mis felicitaciones desde esta modesta tribuna. Serán muchos los méritos y capacidades que ostenta para lograr dicha clasificación, sinceramente lo digo. Sin embargo, al igual que en otras ocasiones se ha criticado al maillot amarillo de la lista, el Sr. Zara, D. Amancio Ortega, por supuestamente haber fabricado en países donde lo normal es el impúdico uso de infantiles para ello, el Sr. Mercadona debería cuidar sus declaraciones a modo de golpes de pecho y de escenificar la salvación de sectores productivos en España, el cual precedido de su indiscutible éxito, proclama su llegada y benevolencia a un sector tan atrasado como el agrario o agroalimentario español, según él.

A los agricultores se nos ha considerado siempre un poco como el último vagón del sector productor y empresarial en España. Esto, en muchas ocasiones, provoca que lleguemos a creérselo nosotros mismos, craso error. En la misma semana, el Sr. Roig es protagonista de su autoproclamación como salvador de todos los camperos, -como le gusta decir a un buen amigo y líder agrario-, y como subcampeón en la competición de los archimillonarios españoles. Pues muy bien, pero no me gusta la combinación, no señor, menos con la llegada en plan profeta.

Ya le he dicho que me alegro por usted y por la riqueza que haya creado, principalmente a su alrededor, parece ser. Pero de ahí a que públicamente esboce una situación generalizada de atraso del sector agrario de España, poco me gusta, tan poco que realmente pienso que está equivocado o mal informado, prefiriendo una de estas cuestiones a cualquier otra que proceda del propio ego al sentirse "vice" en el Olimpo de los "Forbes".

Sentencias suyas como:

"Integrar el sector primario en su cadena agroalimentaria, -...dignificar su trabajo y sobre todo hacerlo mucho más productivo, -...hay que hacerlo llegar a la sostenibilidad a través de la productividad, -...no está suficientemente obsesionado con la productividad, -...quiere que el español consume el mejor producto lo más barato posible, sea o no español,...", etc, etc,...

Nos indican lo interesante que debió resultar el congreso de la Asoc. Española de Codificación Comercial, donde seguramente en la platea se batirían las palmas aplaudiéndole.

Según el Sr. Roig, en Mercadona han visto la luz, han tardado 30 años en percibir que estaban muy equivocados, la cuestión es, ¿de qué?, ¿cual ha sido la ceguera empresarial que le ha llevado al 2º

puesto Forbes? Este tipo de reflexiones me provocan incertidumbre e inquietud, ¿Cuál será la santa fórmula de salvación que anuncia nos va a aplicar?

Para reconocer el ímprobo trabajo del pobre sector primario quisiera matizarle en algo sus esperanzadoras declaraciones.

1ª-Supongo que sería usted quien debiera integrarse en el sector primario, y no al revés, querría decir.

2ª-La dignificación del trabajo de los agricultores, si se refiere únicamente a la dignificación económica, -no se entiende otra cosa en su discurso-, no llega a través de la productividad, lo hace a través de los márgenes que recibe el agricultor, es evidente, ¿verdad?, y ahí tiene usted cierta repercusión que afecta a nuestro sector, sobre todo si ostenta un 27% de cuota de mercado en la distribución alimenticia de España.

3ª-Nos repetimos, la sostenibilidad de un sector no tiene que ver con el exclusivo dato de la productividad, no olvidemos la reciente productividad del sector inmobiliario, ha sido impresionante, pero claro, hubo fallos en los cálculos de las consecuencias de esa productividad, de aquellos polvos, estos lodos.

4ª-¿No estamos obsesionados con la productividad?, no nos conoce... Lo estamos tanto como con la búsqueda de la mejor calidad, la seguridad alimentaria, el respeto al medio ambiental, la trazabilidad, el bienestar animal, el equilibrio económico de nuestras explotaciones, el tamaño de nuestras cooperativas, con la Pac, con las leyes y normativas estatales y autonómicas que nos asfixian administrativamente, con las interesadas relaciones de la UE y terceros países, -que ustedes lícitamente aprovecha-, con las exigencias de certificación de todo tipo que se nos imponen desde Bruselas, (mientras que a esos otros terceros se les permiten sus “costumbres” de producción, por ejemplo), etc...

5ª-Usted quiere que se consuma el mejor producto lo más barato posible, sea o no español, cuando realmente pretende que sea de lo más barato lo mejor, lo cual es bien distinto. Igual puede probar con rebajar sus márgenes. ¿Sabe usted que muchos cultivos se tienen que vender a las grandes comercializadoras, con las que usted se “integra”, por debajo del coste de producción y que después lo encontramos en sus lineales hasta por 10 veces lo percibido por el agricultor? Al final todos somos consumidores y duele.

Sí deduzco que hay una nítida obsesión en su sector, el de la distribución, claramente definida y a la que nos induce diariamente, el consumismo.

Por todo esto, entiendo que se puede permitir una reflexión a este respecto, le sugiero que baje a la realidad, o al menos prevea que sus declaraciones pueden encontrar respuestas y opiniones bien distintas y fundadas de aquellos que en esta sociedad de obseso consumo defienden un sector pujante, innovador, inversor comprometido y valiente, de cual sí podríamos decir que tenemos una obsesión permanente acorde a nuestro carácter: MEJORAR!

José Luis García-Palacios Álvarez, Presidente de Asaja Huelva